

MERCEDES R●FFÉ

■ PROSAS  
FUG▲CES

EDITORIA

las furias



Poeta y editora argentina. Desde 1995 vive en la ciudad de Nueva York. Originalmente publicados en España y distintos países de Latinoamérica, varios de sus libros se publicaron en traducción en Italia, Quebec, Rumania, Francia, Brasil, Inglaterra, Líbano y Estados Unidos. En 2017 se publican las antologías *El Michaux (tintas) y otros poemas* (Puebla, BUAP), *Todo alumbra* (Quito, El Ángel), *Antología poética* (San Juan de Puerto Rico, Trabalís) y *El desierto y el oro* (Sgo. de Chile, RIL/Aérea). La editorial Monte Ávila publica en 2018 la antología *Mansión nocturna*. Ese mismo año Editorial Excursiones publica en Buenos Aires *Glosa continua. Ensayos de poética*. En 2019 la editorial Palabrava, de Santa Fe, incluye en su colección Anamnesis el libro *Otras lenguas*, con fotografías de Roffé y poemas de Inés Aráoz. En 2020 aparece en edición digital el libro de fotografías *Homenaje a V. H. / Tribute to V. H.* (Buenos Aires, Vuelo de Quimera // New York, The Bridge Art Press). Desde 1998 dirige el sello Ediciones Pen Press

([www.edicionespenpress.com](http://www.edicionespenpress.com)). En 2020 la III Global Conference of University Researchers on Hispanic Issues dedicó un panel de homenaje a su trayectoria. En 2021 participó como Poeta Homenajeada en el encuentro Poesía en Abril, auspiciado por DePaul University y el Instituto Cervantes de Chicago, y la fundación Casa Bukowski Internacional le concedió el Premio de Poesía por su trayectoria. Entre otras distinciones, recibió las becas John Simon Guggenheim (2001) y Civitella Ranieri (2012).

# PROSAS FUGACES



Las furias

---

Roffé, Mercedes

Prosas fugaces / Mercedes Roffé; editado por María Magdalena; Nicolás Cerruti. - 1ª edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Las Furias, 2022.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-48302-3-4

1. Literatura. 2. Ensayo. 3. Poesía. I. María Magdalena, ed. II. Nicolás Cerruti, ed. III. Título.

CDD A860



EDICIÓN María Magdalena / Nicolás Cerruti  
DISEÑO Romina Luppino



lasfurias.com.ar

ISBN 978-987-48302-3-4

Edición en formato digital: marzo de 2022

Conversión a formato digital: Libresque

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito de los editores. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

**PROSAS  
FUGACES**



**MERCEDES ROFFÉ**

Las furias



# Índice

Cubierta

Sobre Mercedes Roffé

Portada

Créditos

Prosas fugaces

The radiance of things

Humildades

Los valores y los números

Poesía transterrada

En pequeño formato

Mis dos mundos

Outsiders

Hambre

R. T

El chiste y su relación con la poesía

Traducir... ¿qué?

«¡Qué bien escribe!»

Poetas jóvenes

De los ritmos

The double life of Veronique  
Los pulidores de lentes  
Onfray: un hedonismo sin amigos  
Transparencias  
Poetas que gritan, poetas que susurran  
De la cita hecha sangre, I  
Traducción vs. Escritura... otra vez  
Sobre la unidad  
El Rilke de Ferreiro  
La capacidad de historiarnos  
Los modos del exilio  
Vislumbres  
Filosofías  
¿Cuándo se termina un libro?  
¿Por qué escribo poesía?  
Su cuello de gacela  
Sutra covers  
Sontag y las fotografías  
La caída en el sueño  
De milagros y melancolías  
Sobre el mito del vate  
Intuición  
La expresión simbolista, I  
La expresión simbolista, II  
Sintagmas del Holocausto  
Una muestra de Rothko  
Erratas  
Yeats y los símbolos

Confianzas  
Talentos  
Diálogo con Giacometti  
Desmembramientos  
Una poética  
Lógica  
Espacio = silencio  
Primera intuición de la poesía  
Calder, I y II  
La poeta y su circunstancia  
Sobre el arte tardío  
Salvedades  
Sobre lo mismo  
Cierta forma de ahogo  
Recurrencias  
Nostalgia de la naturaleza  
Traducciones, I  
Un pasaje de Rilke  
Descubrimientos  
Una receta a medias  
La otra Tsvetaeva  
De salones y otros encuentros  
La poesía, lo poético  
Consagraciones  
En cuanto a la prosa...  
Lecciones de lecto-escritura, 1  
The long run  
Elogio de la abundancia

La caída  
Traducciones, II  
Lo cuidadoso del modo  
La 'A'  
Perfumes y colores  
La pregunta olvidada  
Y una puesta de sol y la sonrisa de un niño  
Categorías  
Una vez más, aquello  
Las hijas de Blake  
Familia de poetas  
Le mot juste  
Citas, guiños, desencuentros  
Espectros  
Borges, el mismo  
De los ríos  
O del libro en el cielo  
Correspondencias  
Lluvia  
Giacometti o la repetición  
De Cicerón como Schumann  
Arte degenerado  
Jaime Rest  
Aclaración  
La tarde de un escritor  
Mantener limpio el instrumento —y el oído, alerta  
Polémicas  
Una danza moderna

Del saber de los sueños  
El haiku  
Un libro «que no sabe hablar»  
Enantiosemia  
¿Desde dónde se escribe?  
La rotundidad del poema  
L'avant garde antisemita  
Padres, madres, liróforos celestes  
Opera omnia  
La inspiración y después  
La belleza, otra vez  
El violín de Ingres  
Defendiendo el terruño  
On productivity  
La mano, la línea, el pincel  
En términos negativos  
Borradores  
Metáforas  
La belleza, ¿otra vez?  
Sincronías  
Series  
Necedades  
La obra sabe  
El estilo es el hombre  
El libro rojo  
Traducciones, III  
Fascinaciones  
Eleusis

Titulares de plomo  
Tinta  
Lasitudes  
Mujercitas  
Dibujos  
Multiculturalismo U.S.  
El «tú» Del poeta inexperto  
Morir matando  
Del miedo al odio  
De sinónimos y connotaciones  
Mujeres que matan  
Infancia y escritura  
Sobre el término «música» referido a la poesía  
Juegos de niñxs  
Context as Grammar  
Teoría del ritmo  
De la cita hecha sangre, II  
Diferencias  
Uno  
Dos visionarios  
Poéticas  
Generosidades  
¿Somos todxs fotógrafxs?  
La escritura y el cuerpo  
Acerca de este libro  
Redes  
Las Furias editora



## THE RADIANCE OF THINGS

Un puente, un río, un cielo... son hijos de dos madres: la idea de puente y la idea de belleza, la idea de río y la idea de belleza, la idea de cielo y la idea de belleza.

Por eso la realidad inmediata también puede ser radiante. Tanto cuanto sea la irradiación de belleza que recibe en su instancia encarnada.

## HUMILDADES

Hay una anécdota, quizás apócrifa, que suele atribuírsele a Albert Einstein. Se cuenta que una vez, hablándole alguien de un joven físico, se lo describió como «muy prometedor y muy humilde». A lo que se dice que Einstein replicó: «¿Cómo puede ser humilde, si todavía no descubrió nada?»<sup>1</sup>.



## LOS VALORES Y LOS NÚMEROS

En el universo humano hay valores que, a diferencia de los de la bolsa, no se miden en números. La poesía y la paz son dos de ellos. Pienso de cuántas maneras se podría responder la pregunta por el sentido de la poesía en nuestra época, y cuántas de ellas serían igualmente válidas. Me pregunto incluso con cuántas coincidiría sin dejar de sentirme fiel a mí misma. Tal vez una de las respuestas más lúcidas a esta pregunta haya sido la que, quizás indirectamente, dio Muriel Rukeyser en su magnífico ensayo *The Life of Poetry*. En esas páginas, al analizar el miedo —la fobia, el rechazo— que la poesía produce en algunas personas, Rukeyser interpreta que ese miedo deriva del poder de la poesía para conectarnos con nosotros mismos. Claro que no faltarán aquellos que —a un lado y otro del mapa poético universal— quieran ridiculizar esta concepción de la experiencia poética, siendo para ellos la mera existencia de un «sí-mismo» un detestable resabio del cual habría que depurar el arte todo.

Peor tal vez, la tendencia más reciente a considerar que ese sí-mismo sea la obligada y única materia de todo arte y no-arte.

## POESÍA TRANSTERRADA

No sólo los grandes traslados, como el emigrar o el exilio, sino todas las experiencias vitales afectan de un modo u otro lo que uno escribe. Lo que uno lee, en principio. Y lo que uno escribe. O más bien, cómo se escribe. Digo «se» escribe porque hay que reconocer que no siempre se tienen las riendas de lo que se vuelca en la página. Se puede tener las riendas del pulido de lo que se ha escrito (esa piedra pómez de la que habla Catulo, para limar los bordes ásperos de su *libellum*). Todas las oportunidades que uno va teniendo por estar en un lugar (y las que va perdiendo por no estar en otro) indudablemente tienden a afectar ese ser que llamamos «poeta» en tanto receptor y transmisor del poema.

## EN PEQUEÑO FORMATO

No me atrae la monumentalidad. Sigo creyendo, de algún modo, en aquello que años atrás daba en llamar ecos —de una palabra en otras, de un poema o un poeta en otros, de los milenios pasados en el instante presente del poema— y que ahora percibo más bien como los armónicos entre dos o más realidades posibles, paralelas, interrelacionadas siempre por un sistema de correspondencias cuya caja de

resonancia no es sólo la Naturaleza —como quería Baudelaire— sino también la más compleja red de la que formamos parte: la cultura y la anticultura, el circuito del poder y el de la falta de poder, el ámbito de los nombres grandiosos pero también el de lo pequeño indispensable.

### MIS DOS MUNDOS

No importa que la meta sea en sí inalcanzable, no importa que el ideal quede por siempre diferido. Importa lo que moviliza, lo que inspira, lo que ayuda a intuirse siquiera como posibilidad. Me gustaría ir más lejos y dejar planteada al menos la pregunta acerca de si la poesía —y otras aproximaciones a la experiencia artística— no pertenecerían, precisamente, más a la esfera de lo real —es decir lo abstraído, intuido, incorpóreo, adivinado, contemplado— que a la de la realidad inmediata. Es decir, que si es verdad que las palabras toman vuelo y dejan caer de sí milenios, como decía Benn, ¿no sería igualmente cierto que cuando una palabra, un trazo, un movimiento, un ritmo, alcanza a convocar armónicos, esos armónicos no serían nunca de la cosa ahí, sino de lo real último, en el que la cosa, las cosas, y los hechos resultan trascendentes a su propia contingencia? Sólo así —diría— esas cosas, esos hechos, devienen aun si no *universales*, al menos compartibles.

## OUTSIDERS

A veces pasa como con Michaux: se acerca a la pintura alguien que viene de otras tierras, otros campos, y expande y deslumbra y quiebra los bordes del arte todo. Otros gestos, otras señales, otros instrumentos. Otras manos, otras luces, otros surcos, otras huellas. El papel, la tinta, adquieren nueva substancia. El negro se profundiza, se ensancha, se enlucce, se abrillanta. El blanco se entiza, se exaspera, crece, se aja, se cuarteo, gime, muere, resucita.

Todo aquello de lo que algún maestro dijo alguna vez «no es así, así no se hace», va el forastero y lo hace, y aviva y fertiliza una tierra antes yerma.

## HAMBRE

En la tradición budista se cree que existe un reino de espíritus malignos que tienen un hambre voraz, pero no pueden saciarse porque su garganta es del grosor de un alfiler. JOHN BABBS<sup>2</sup>

R. T.

Nadie podría decir que traiciona. Sólo que, por donde pasa, la traición se produce.

## EL CHISTE Y SU RELACIÓN CON LA POESÍA

En el volumen de obra reunida de un poeta que admiro —y en poemarios de otrxs que no admiro tanto—, encuentro líneas que ilustran para mí el epítome de algo que, sin serlo, se quiere hacer pasar por un poema. No es que sea un mal poema. No es que sea un pasaje menos logrado que otros. Me refiero a textitos que constituyen más bien una observación —observaciones que algunos encontrarían lúcidas; otros, ingeniosas; otros, más o menos triviales. Pero —a la luz de cualquier poética—, costaría ver en ellos un esbozo de poema. ¿Un esbozo de artículo de opinión, tal vez? ¿O una humorada? Eso, sin duda.

¿De dónde ciertos poetas —amados, consagrados—, y no pocos lectores deducen que este tipo de observaciones merecen un lugar en un libro de poesía? ¿O será que las llaman poesía por ser palabras de alguien que escribe como el o la poeta que es, pero no precisamente aquí, sino en otro lado?

Encuentro algún apoyo a mi intuición en un pasaje en el que Kathleen Raine se refiere a Blake y a los dos claramente distintos órdenes de poesía que él propone: